

## **Colombia camino al balotaje** **Análisis de la segunda vuelta colombiana en clave electoral** **Latinoamericana comparada**



**Daniel Zovatto**  
**Director regional para América Latina y el Caribe**  
**IDEA internacional**  
**Investigador asociado CEIUC**

## **Colombia camino al balotaje**

### **Análisis de la segunda vuelta colombiana en clave electoral latinoamericana comparada**

**Daniel Zovatto**

Colombia acaba de vivir el pasado domingo 29 de mayo unas elecciones presidenciales cruciales no sólo a nivel nacional sino también en el ámbito regional. El país andino llegó a esta cita electoral en una coyuntura compleja, alta incertidumbre, fuerte malestar social, desconfianza en las autoridades electorales, máxima tensión y con todos los escenarios electorales abiertos.

Los resultados de la primera vuelta donde fueron una combinación de confirmación y sorpresa. Gustavo Petro –tal como lo habían adelantado todas las encuestas- fue el claro vencedor con el 40.34% de los votos, pero sin alcanzar el 50% más uno necesario para definir la presidencia en la primera ronda. Por su parte, el outsider Rodolfo Hernández dio la sorpresa al superar por 4% a la derecha tradicional liderada por Federico Gutiérrez (28.17% a 23.64% respectivamente), y se metió de lleno a la segunda vuelta que tendrá lugar el próximo 19 de junio.

#### **El balotaje colombiano en clave comparada latinoamericana**

1. Las colombianas son las séptimas elecciones presidenciales del súper ciclo electoral latinoamericano 2021-2024: 5 procesos tuvieron lugar en el 2021 (Ecuador, Perú, Chile, Honduras y la farsa electoral nicaragüense) y uno, en Costa Rica (el sexto), a inicios de 2022.

2. La principal tendencia electoral en América Latina es el voto de castigo al oficialismo. En 13 de las 14 (92%) elecciones presidenciales celebradas en la región desde 2019 al 29 de mayo de 2022 (incluida la colombiana) perdió el partido en el gobierno. La única excepción es la farsa electoral nicaragüense de noviembre de 2021.

3. Desde 1978 a la fecha, hubo 58 segundas vueltas (sin incluir la colombiana). En 39 de estas 58 (67%) segundas vueltas se confirmó el vencedor de la primera vuelta, y en 19 casos (33%) hubo reversión de resultado (RR).

4. En los últimos 3 años y medio, las segundas vueltas se han vuelto cada vez más frecuentes y las reversiones de resultado (RR) aún más.

En Once de estos 14 países (78.5%) existe la segunda vuelta: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Perú, República Dominicana, y Uruguay, si bien con diferencias importantes entre sí. Excepción: Panamá, Honduras y Nicaragua, que eligen sus presidentes por mayoría simple o relativa.

5. En 7 de estas 11 elecciones (63.6%) que tienen regulada la segunda vuelta hubo necesidad de ir a un balotaje: Guatemala y Uruguay (en 2019); Ecuador, Perú y Chile (en 2021); y Costa Rica y Colombia (en 2022). Excepción: en Argentina y El Salvador (en 2019) y en Bolivia y República Dominicana (en 2020) los mandatarios fueron elegidos en primera vuelta.

6. Y en cinco de estos 6 casos (Colombia está aún por definirse) donde hubo segunda vuelta se produjo reversión de resultado, es decir que quien perdió en la primera vuelta ganó luego el balotaje: Lacalle Pou en Uruguay y Giammattei en Guatemala (2019), Lasso en Ecuador y Boric en Chile (2021) y Chaves en Costa Rica (2022). Excepción: triunfo de Castillo en 1 y 2 vuelta en Perú (2021).

7. En seis de estas 12 elecciones entre 2019 y 2022 (excluyo la farsa electoral nicaragüense y Colombia que está aún por definirse) ganó el candidato de izquierda o centro izquierda si bien con diferencias importantes entre sí: Fernández en Argentina y Cortizo en Panamá (2019); Arce en Bolivia (2020); Castillo en Perú, Boric en Chile y Castro en Honduras (2021).

**¿Qué pasará en Colombia?** Un triunfo de Petro vendría a reforzar la ola de presidentes progresistas en América del Sur de previo al probable triunfo de Lula en Brasil en el mes de octubre. De concretarse ambas victorias, las seis principales economías de la región latinoamericana estarían en manos de gobiernos de izquierda o centro izquierda si bien con diferencias importantes entre sí. Por el contrario, un triunfo de Hernández ratificaría la excepcionalidad colombiana de seguir siendo el único país de América del Sur en el que nunca hubo un gobierno de izquierda, y continuar formando parte del grupo de países sudamericanos con gobiernos de centro-derecha: Uruguay, Ecuador y Paraguay.

### ***Escenarios de la segunda vuelta***

Estas son las octavas elecciones colombianas desde la adopción de la Constitución de 1991. En 5 de estas 7 elecciones (excluyo la actual por que aún falta la segunda vuelta), hubo que disputar un balotaje para definir la presidencia. La única excepción fueron las dos elecciones ganadas por Uribe (2002 y 2006). Y de estos 5 balotajes, en 2 hubo reversión de resultado: en 1998 Pastrana logró revertirle el resultado a Serpa y en 2014 Santos logró revertirle el resultado a Zuluaga.

Colombia ha sido históricamente un país -sin voto obligatorio- con bajos niveles de participación electoral. La participación electoral de esta primera vuelta fue la más alta desde 1974, al alcanzar un 54.98%. Sin embargo, la evidencia comparada y del propio país muestra que la participación en promedio suele aumentar en segunda vuelta, y sin dudas, será un factor determinante de cara al balotaje del próximo 19 de junio. En efecto, de las cinco segundas vueltas llevadas a cabo entre 1994 y 2018, en tres aumentó la participación (9.57% en 1994; 7.95 % en 1998; y 8.68% en 2014). Por el contrario, en la segunda vuelta de 2010 cayó un 4.95% y en la de 2018 un 0.22%.

En estas condiciones, Colombia va camino a un nuevo balotaje (el sexto desde 1994 de un total de 8 elecciones y el cuarto consecutivo desde 2010) que será corto (3 semanas), intenso y altamente polarizado.

El voto mayoritario de la primera vuelta tuvo un mensaje claro: fue un voto de castigo, cargado de malestar social, contra la continuidad y el establishment y a favor de un cambio real. Consecuencia de ello, el próximo 19 de junio los colombianos deberán elegir entre dos propuestas de “cambio” muy diferentes entre sí: una de contenido progresista de izquierda (Petro) y otra sin una definición ideológica clara y con fuerte contenido anti política y anti partidos tradicionales (Hernández).

Ninguno de los dos logrará ser electo con su caudal actual de voto y por ello ambos deberán salir a la caza de nuevos electores de cara al balotaje.

Petro, si bien fue el claro vencedor de la primera vuelta (obtuvo 12% más que Hernández) no la tiene nada fácil. Deberá mostrarse como el líder de un cambio sensato e institucional frente al peligro de un salto al vacío que representaría Hernández, moverse hacia el centro para seducir al votante moderado y motivar la participación de un número importante de electores (sobre todo de jóvenes y mujeres) que no participaron en la primera vuelta a salir a votar ahora a su favor.

Hernández, por su parte, continuará proyectando su imagen como un outsider, con un mensaje populista anti-política y de fuerte condena a la corrupción y sumar nuevos apoyos sacando provecho del “anti-petrismo” que existe en amplios sectores, pero sin comprometer su imagen de candidato independiente. De momento esta estrategia le está dando resultado.

A partir de ayer domingo quedan solo 2 semanas para el balotaje del 19 de junio y, como era previsible, ya existe una guerra de encuestas.

Mientras en dos de ellas Hernández sobrepasa a Petro en intención de voto en una horquilla que va entre 1.6% (empate técnico) y 3%, una tercera ubica a Petro adelante con una ventaja de 3.8%.

En los próximos días veremos si Hernández logra mantener o incluso ampliar su ventaja sobre Petro, si este logra recuperar el primer lugar o si ambos candidatos llegarán a la segunda vuelta en un escenario de empate técnico.

El nivel de participación electoral y la capacidad de ambos candidatos para lograr movilizar apoyo será determinante: no solo cuantos saldrán a votar sino quienes. Hay que tener presente que un número importante de electores -como viene ocurriendo en otras elecciones- decide su voto a última hora y que las encuestas muestran, de momento, un incremento del voto en blanco. Cabe recordar, asimismo, que por mandato legal no habrá encuestas a partir del sábado 11 de junio con lo cual el país vivirá la última semana de este inédito proceso electoral en una situación de apagón demoscópico.

Se vienen dos semanas intensas y decisivas y un balotaje de infarto. La moneda está en el aire.